

## ***¿De dónde vienen las relaciones sociales? Un estudio de las redes personales en el área de Toulouse (Francia)<sup>1</sup>***

Michel Grossetti<sup>2</sup>

Université de Toulouse Le Mirail

### **Resumen**

Una de las ideas fundamentales del análisis estructural es que, a fin de comprender las estructuras sociales, es necesario partir de las relaciones. Sin embargo, ¿de dónde vienen las relaciones? Un estudio de las redes personales en el área de Toulouse (Francia) nos permite demostrar la importancia de los círculos sociales en la génesis de las relaciones diádicas.

**Palabras clave:** Relaciones – Familias – Grupos – Círculos.

### **Abstract**

One of the fundamental ideas of structural analysis is that, in order to understand social structures, one must begin with relations. Yet where do relations come from? A survey of personal networks in the Toulouse area (France) allows us to demonstrate the importance of social circles in the genesis of dyadic relations.

**Key words:** Relations – Families – Groups – Circles.

A los analistas de las redes en general les resulta imposible observar directamente nada que no sean las interacciones y las relaciones, de modo que ven las relaciones sociales como las únicas estructuras capaces de constituir un punto de partida aceptable para el análisis sociológico. En su presentación del análisis estructural, Wellman y Berkowits escriben lo siguiente: "los analistas de las estructuras argumentan que las categorías sociales (por ejemplo, las clases, las razas) y los grupos delimitados se descubren y analizan mejor mediante el examen de las relaciones entre los actores sociales. En lugar de comenzar con una clasificación a priori del mundo observable en un conjunto discreto de categorías, comienzan con

---

<sup>1</sup> Publicado originalmente en: Grossetti, M. (2005). Where do social relations come from? A study of personal networks on the Toulouse area of France. *Social Networks*, 27 (4), 289-300. Traducción de Isidro Maya Jariego <isidromj@us.es>.

<sup>2</sup> CIRUS-CERS. CNRS & University of Toulouse le Mirail. 5 Allées A. Machado. 31058 Toulouse Cedex 9. France. Michel.Grossetti@univ-tlse2.fr



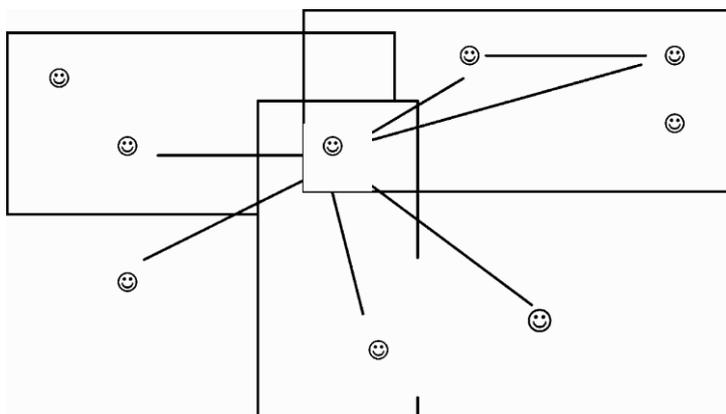
un conjunto de relaciones, de las que derivan los mapas y las tipologías de las estructuras sociales" (Wellman and Berkowitz, 1988, p.3).

Aunque esta opción metodológica -empezar por las relaciones- puede producir resultados muy interesantes, a veces puede dar lugar a una especie de reduccionismo relacional donde las familias, las organizaciones, los grupos o las comunidades se reducen a conglomerados de relaciones. Sin embargo, cada una de estas entidades colectivas representa más que la suma de sus relaciones. Cada una se compone de ingredientes que de lo contrario faltan teóricamente en la definición de una red social. Estos ingredientes están muy claramente definidos por Nicholas Mullins en su estudio sobre el desarrollo de las especialidades científicas (Mullins, 1972). Mullins identifica cuatro etapas sucesivas en el proceso por el cual surgen las especialidades. Después de la segunda etapa, la de la red, donde se establecen relaciones diádicas entre los investigadores interesados en un problema común, viene una tercera etapa, la de la agrupación: "Se forma un conglomerado cuando los científicos son conscientes de sus patrones de comunicación y comienzan a establecer fronteras en torno a los que están trabajando en un problema común. Se desarrolla a partir de re combinaciones de pares y tríadas en respuesta a ciertas condiciones favorables, por ejemplo, la suerte, el liderazgo, un problema sustantivo de investigación, una institución o instituciones de apoyo. Estos conglomerados a menudo se identifican por su nombre por los que están dentro y fuera del grupo, son más estables que los pares y tríadas que los constituyen, tienen una cultura distinta y son capaces de obtener apoyo y estudiantes" (Mullins, 1972, pp. 69-70). ¿Qué distingue a un conglomerado de una red de acuerdo con Mullins? Una forma de conciencia colectiva, un nombre, fronteras, una cultura común. Un clúster es un actor colectivo. Las mismas características pueden ser utilizadas para definir una organización o una familia, que entonces se convierten en algo más que redes. Se puede llamar a este tipo de formas colectivas "círculos", recogiendo una vieja expresión de Simmel, al igual que Degenne y Forsé (1994) .

Si uno separa las relaciones sociales (diádicas) de los círculos, se hace posible considerar que cada actor participa simultáneamente en relaciones y en círculos (Figura 1).

Círculos y relaciones interactúan. En el modelo del desarrollo de las especialidades científicas de Mullins, los círculos emergen de las redes, estando constituidos sobre

la base de una preocupación común (un problema científico) y del sistema de comunicación particular de un medio profesional dado. Los círculos pueden muy bien ser la matriz dentro de la cual se forman las relaciones diádicas. Un ejemplo muy simple de esto es el encuentro de dos personas en el contexto de una empresa. Al principio, la relación sólo existe a través de la participación de cada persona en la entidad colectiva que constituye la empresa. Está regulada por las normas particulares de la organización y la división del trabajo. Sin embargo, la relación puede ser más fuerte y más compleja hasta el punto en el que incluso puede aparecer en una encuesta basada en un generador de nombres.



**Figura 1.** Redes y círculos.

¿Cómo se forman generalmente las relaciones personales? ¿Qué papel juegan los diferentes tipos de círculos en los que los individuos se encuentran en distintos momentos de su vida? Con el fin de responder a estas preguntas, voy a empezar por presentar una tipología de los contextos para la creación de relaciones, basándome en el trabajo de Fischer (1982) y en el de otros investigadores. He utilizado esta tipología en un estudio sobre las redes personales en el área de Toulouse, replicando el método utilizado por Fischer en su estudio de 1977. Este método utiliza generadores de nombres (preguntas sobre el intercambio de servicios, sobre actividades comunes, etcétera), que no permiten estudiar los círculos directamente, pero que producen información suficiente para analizar su efecto sobre la constitución y la evolución de las relaciones. El análisis de los datos resultantes permite demostrar la importancia de los círculos en el proceso de construcción de las relaciones sociales a través de los diferentes períodos de nuestras vidas.

## **Contextos para la creación de relaciones**

Cualquier autor que ha reflexionado sobre el origen de las relaciones personales ha recurrido a las familias, las organizaciones o los grupos - en definitiva, todo lo que he reunido bajo el término "círculo". Fischer señala esto de forma muy clara en los trabajos que presentan los resultados de su estudio: "la mayoría de los adultos se encuentran con personas a través de sus familias, en el trabajo, en el barrio, en las organizaciones, o al ser presentados por amigos o familiares; siguen conociendo algunas personas con las que se encontraron en contextos anteriores, tales como la escuela o el ejército; y sólo raramente los encuentros casuales, en un bar, en una subasta o similares, se convierten en otra cosas que no sean breves encuentros" (Fischer, 1982, p.4). En un libro reciente sobre la amistad, Claire Bidart hace una afirmación similar: "Uno no hace amigos en la calle, en una multitud, de la nada. Determinados contextos, ciertos lugares o ciertos ambientes son relativamente favorables a la construcción de lazos interpersonales, mientras que otros lo hacen muy difícil " (1997, p.52).

Examinemos más de cerca los contextos enumerados por Fischer.

La familia: ¿es una red, un grupo, una organización o una institución? Si bien no vamos a tomar una decisión final aquí, es fácil demostrar que la familia no puede reducirse simplemente a la suma de sus relaciones (aunque también puede ser eso). Es algo más también, una totalidad, de la cual nos sentimos miembros, a pesar de que podemos tener diferentes relaciones con la gente que nos considera miembros del mismo todo.

El trabajo, la escuela y el ejército: se trata de organizaciones, es decir, entidades colectivas con reglas, un nombre, fronteras, etcétera. Las organizaciones pueden ser analizadas como redes, pero no se pueden reducir a ellas como tales. En general, la gente considera a su empresa o su departamento como una entidad, a la que pertenecen, cualquiera sea el significado particular que le den a esta "pertenencia".

Un barrio no es una organización. Ni una red. Se trata de un conjunto de intereses y de personas vinculadas por estos intereses comunes.

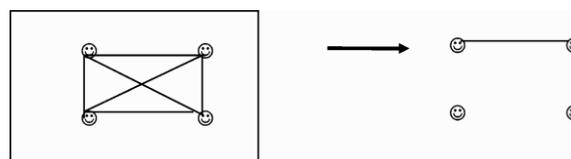
Gente conocida a través de amigos o familiares: en este caso vemos los efectos de red incluso si los círculos no están nunca muy lejos, sobre todo en el caso de personas que conocimos a través de un cónyuge (la familia política) o a través de los niños (su familia política).

Es posible reagrupar los contextos para la construcción de las relaciones identificadas por Fischer en tres tipos de situaciones:

### 1) Las relaciones derivadas de los "círculos"

La participación en un círculo genera interacciones con ciertos miembros, que posiblemente se convierten en relaciones si se repiten lo suficiente (Figura 2).

Una relación puede durar más que el círculo que hizo su construcción inicial posible. Mantenemos relaciones con ex-compañeros de la escuela o de la universidad, antiguos colegas y viejos militantes de partidos políticos desaparecidos desde hace mucho tiempo. Sin embargo, las relaciones no siguen siendo prisioneras del contexto en el que se formaron. Fischer es útil de nuevo: "Las relaciones iniciales nos vienen dadas -los padres y los parientes cercanos- y a menudo otras relaciones nos vienen impuestas -los compañeros de trabajo, la familia política, y así sucesivamente. Pero con el tiempo llegamos a ser responsables; decidimos qué compañía buscamos, a quienes ignoramos o dejamos en conocidos casuales, a quienes negar o con quienes romper. Incluso las relaciones con los familiares se convierten en una cuestión de elección, hay gente que son íntimas y otras que están distanciadas de sus padres o hermanos. En la edad adulta, las personas han elegido sus redes." (Fischer, 1982, p.4).



**Figura 2.** De los círculos a las relaciones personales.

## 2) Relaciones construidas en torno a intereses comunes

El barrio no implica necesariamente una forma de identificación colectiva, ni de relaciones preexistentes. Sí que implica, sin embargo, intereses comunes (las paredes compartidas, o los servicios compartidos en un edificio) y facilita el intercambio de servicios en los que el coste de la distancia juega un papel importante (prestar las herramientas de jardinería, comida, o pequeños favores de mantenimiento). Dichos intereses son, obviamente, una gran oportunidad para conocer gente de forma más general. Querer lo mismo o estar de acuerdo en las mismas cosas favorece la interacción. En pocas palabras, en la mayoría de los casos, estos intereses estructuran a grupos más o menos identificados, es decir círculos. El barrio cuenta con la característica particular de no estar generalmente asociado a una entidad colectiva estructurada. Por tanto, es directamente a través de intereses comunes como se constituyen de hecho las relaciones (Figura 3).

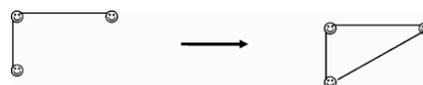


**Figura 3.** De los intereses comunes a las relaciones.

## 3) Relaciones derivadas de otras relaciones

Ciertas personas nos las presentan unos amigos ya sea directamente o durante actividades recreativas o puramente sociales (salidas nocturnas, cenas, etcétera). Por supuesto, también se podría ver un encuentro entre amigos como un círculo temporal, pero prefiero diferenciar claramente este último tipo de contexto para crear relaciones, en los que las propias relaciones terminan engendrando nuevas relaciones. Dicho de otro modo, la red crece por sí sola (Figura 4).

¿Cómo se distribuyen estos contextos diferentes en las redes cotidianas? ¿Qué proporción de las relaciones no se deriva de un contexto relacionado con estas tres configuraciones?



**Figura 4.** De la red a la red.

## Un estudio de las redes personales en el área de Toulouse

La población objetivo estuvo compuesta por 399 individuos adultos que viven en el área urbana de Toulouse y en las pequeñas comunidades rurales ubicadas a una hora en coche de la ciudad. El método se basa en los generadores de nombre del método utilizado en 1977 por el equipo de Claude Fischer en el área de San Francisco. Entre los nombres que se mencionan, el investigador selecciona entonces un máximo de 5 relaciones, sobre las que hace más preguntas. En comparación con el cuestionario de California, hemos introducido una serie de cambios, incluyendo, en particular, las cuestiones más específicas sobre los orígenes de las relaciones.

Aquí está la lista de generadores de nombres utilizados:

1. "Cuando la gente sale de la ciudad por un tiempo, a veces le piden a alguien que cuide de su casa -por ejemplo, para regar las plantas, recoger el correo, alimentar a los animales o simplemente echarle un ojo. Si usted se fuera de la ciudad, ¿le pediría a alguien que cuidara de su casa durante ese período de tiempo?"
2. "Algunas personas nunca hablan de su trabajo o de sus estudios con los demás, ni en el trabajo (o en la universidad), ni en otros lugares. Otras personas hablan de cosas como las decisiones que tienen que tomar, los problemas profesionales que tienen que resolver y las formas de mejorar su trabajo. ¿Hay alguien con quien hablar acerca de su trabajo?"
3. "En los últimos tres meses, ¿le han ayudado los amigos con las tareas del hogar, tales como pintar, mover muebles, cocinar, lavar o hacer pequeñas o grandes reparaciones?"
4. "¿En cuáles de las siguientes actividades ha participado en los últimos tres meses?"
  - Tener a alguien en casa para almorzar o cenar
  - Ir a casa de alguien para el almuerzo o la cena
  - Tener a alguien de una visita
  - Ir a casa de alguien de visita
  - Quedar fuera de casa con alguien que conoce (por ejemplo, en un restaurante, un bar, un aparcamiento, un club, etcétera)

- Otras actividades: .....

Si es así, ¿puede decirme con quien compartió dichas actividades?"

5. "A veces, la gente habla de las actividades recreativas o pasatiempos que tienen en común. ¿Habla de este tipo de cosas? Si es así, ¿con quién lo hace con regularidad?"
6. "¿Tiene un amigo o un socio con el que se ve con mucha frecuencia (fuera de casa)?"
7. "Cuando usted tiene problemas personales –por ejemplo, en relación con un familiar o algo importante para usted- [...] ¿con quién habla de ellos?"
8. "A menudo, la gente confía en el consejo de alguien que conocen para tomar decisiones importantes -por ejemplo, decisiones relativas a la familia o el trabajo. ¿Hay alguien cuyo consejo tendría seriamente en cuenta al tomar decisiones importantes? Si es así, ¿a quién acudiría para obtener consejo?"
9. "Si usted necesita una gran cantidad de dinero, ¿qué haría usted -le pediría a alguien que conoce que se lo preste; le pediría un préstamo a un banco; o haría otra cosa? ¿Qué haría en una situación de emergencia -¿hay alguien a quien probablemente pediría todo o parte del dinero"?

Una vez establecida la lista de nombres (nombres, apellidos o seudónimos), se realizó a los entrevistados la pregunta: "¿Hay alguien importante para ti que falta aquí?". Luego, se volvió a presentar la lista completa a los entrevistados, pidiéndoles que caracterizaran las relaciones ("familia", "amigos", "vecinos", etcétera). Por último, para una sub-muestra de un máximo de 5 personas mencionadas por cada entrevistado (los nombres mencionados en primer lugar, en respuesta a los generadores 1, 4, 5, 7 y 9), hicimos a continuación más preguntas.

Los 399 entrevistados nombraron 10.932 personas, de las cuales 1.624 -que conformaban la sub-muestra constituida por el procedimiento anterior- fueron objeto de un nuevo interrogatorio. Aunque el objetivo del presente artículo no es comparar las dos encuestas, vale la pena señalar que, en muchos puntos, los resultados obtenidos en Toulouse coinciden con los del estudio utilizado como una referencia.

## La formación de las relaciones

En la encuesta de San Francisco, para cada nombre retenido en la sub-muestra, se preguntó a los entrevistados: "¿Cómo conociste a esta persona?" También hicimos esta pregunta, perfeccionando gradualmente las categorías disponibles en el proceso de probar el cuestionario hasta que dejamos las 11 posibilidades resumidas en la Tabla 1.

En esta tabla, he reagrupado las categorías en 5 tipos más amplios de contextos para relacionarse con personas.

Contexto de relación	N	Porcentaje
Familia propia	487	30.3
Escuela	79	4.9
Universidad	79	4.9
Trabajo	218	13.6
Organizaciones	90	5.6
Organizaciones	466	29
Total "círculos"	953	59.3
Vecindario	123	7.7
Amistad de niños	17	1.1
A través de los hijos	110	6.8
A través del marido/la mujer	100	6.2
A través de un amigo	202	12.6
Total "sociabilidad" ("a través de")	429	26.7
Otros (azar, etcétera)	101	6.3
Total	1106	100.0

**Tabla 1.** Contextos de la formación de relaciones (Encuesta de Toulouse, 2001).

La primera incluye a la familia y las relaciones construidas durante la infancia. Las relaciones inducidas por la familia son esencialmente las de la familia "nuclear" original (padres, hermanos y hermanas), que representan el 70%<sup>3</sup> del total. Si a esto añadimos que los niños representan el 19% de las relaciones creadas en el contexto familiar, vemos que el margen para parientes más lejanos (tíos, tías, primos, etcétera) es bastante limitado (en torno al 11%). El segundo tipo agrupa conjuntamente las relaciones derivadas del contexto de actividades de la organización, a través de la escuela o el trabajo -por lo tanto, en el marco de las actividades organizadas. Representa un cuarto de los casos. Juntos, estos dos primeros tipos constituyen el 59,3% de las relaciones -en otras palabras, casi dos terceras partes.

Los vecinos constituyen una categoría compleja que asocian la existencia de intereses comunes (paredes compartidas, espacios comunes) con la posibilidad de intercambiar servicios, en los que el coste de la distancia juega un papel importante (recoger el correo, alimentar a las mascotas).

Luego vienen las relaciones construidas por los efectos de red. La caracterización del contexto de relación más adecuado para estos efectos es "ser presentados por un amigo", que representa el 13% del total. Las otras dos categorías "presentados por el cónyuge" o "a través de los niños", que también representan el 13% del total, son ambiguas, ya que pueden significar fácilmente tanto la inserción en una familia existente (la familia política, por ejemplo) o los efectos de red, en los que los amigos del esposo o de los niños terminan convirtiéndose en una relación. En cualquier caso, en ambas situaciones, el círculo familiar está implicado en la construcción de las relaciones, por lo menos a través de la relación con el cónyuge o con los hijos. Es posible entonces relaciona esta forma de conocer gente con la primera ("a través de la familia"). Si unimos estos encuentros con los que se producen por los efectos de la red, la sociabilidad representa una cuarta parte de las situaciones.

---

<sup>3</sup> Después del hecho, hicimos una codificación más detallada de las relaciones familiares. Pero la información ya se había obtenido de forma incompleta, haciendo difíciles las evaluaciones numéricas. Sólo se pueden tomar como una indicación general de tamaño.

Los encuentros no clasificados, incluidos los que ocurren por casualidad, representan sólo el 6,3%. Son, por tanto, prácticamente despreciables en comparación con los demás contextos para la formación de relaciones. Rara vez nos encontramos con personas con las que podamos establecer una relación por casualidad.

La mayor parte de las relaciones surgen por tanto de los círculos.

Dependiendo del período particular de la vida varían los círculos en los que la gente está involucrada. A la familia le sumamos o sustituimos otro círculo a medida que evolucionan nuestras redes personales (Ferrand, 1989). Debido a que tenemos acceso a la duración de las relaciones -en tanto que lo afirmaron los entrevistados- se puede calcular la edad de las personas en el momento de su encuentro.

La Tabla 2 resume las proporciones de los diferentes roles de los períodos de la vida en el proceso de creación de las citadas relaciones. Esta división en secciones se traduce en una ligera subestimación de la función de las etapas posteriores. Por ejemplo, en la categoría de 18 a 25, hay jóvenes de dieciocho años que, naturalmente, no pueden decir que tienen alguna relación que iniciaron después de los 18 años de edad. A pesar de ello, esta división permite hacerse una idea simultáneamente de las diferentes fases de la construcción de la relación y de la duración de las relaciones construidas en estas diferentes etapas.

Edad de los encuestados en el momento de iniciar la relación (años)	Edad de las personas entrevistadas				Total
	18-25 años	26-45 años	46-65 años	Más de 65 años	
0-15	46.8	29.3	27.0	19.0	30.2
16-18	19.7	5.3	1.6	2.6	6.2
19-25	33.5	26.5	10.1	7.8	21.6
26-35		31.2	21.3	14.4	22.6
36-45		7.7	26.8	11.8	11.6
46-55			12.0	19.6	4.9
56-65			1.1	15.7	1.9
Plus de 65				9.2	.9
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

**Tabla 2.** Edad en el momento de conocerse: porcentajes, por grupo de edad de los entrevistados.

Las relaciones de la infancia (esencialmente la familia) comienzan a perder importancia en proporción a las otras etapas una vez que los entrevistados pasan de los 25 años. Entonces se mantienen hasta que disminuyen gradualmente

después de los 65 años de edad. Las relaciones de la adolescencia, importantes hasta la edad de 25, posteriormente se debilitan, siendo sustituidas por las relaciones de trabajo de la vida adulta, que siguen siendo las más significativas para los mayores de 65 años. Encontramos así una rotación constante en la "población" de relaciones, sobre la base de un subconjunto de relaciones viejas y estables. Este balance de las relaciones antiguas aumenta a lo largo de la existencia, dejando siempre espacio para la integración de nuevas relaciones.

Para los menores de 25 años, la familia sigue teniendo mucho peso, y los otros tipos de relaciones sólo comienzan a emerger. En este grupo de edad, las diferencias por razón de sexo, profesión, nivel educativo o composición del hogar no influyen en los contextos para la formación de relaciones.

Entre los 26 y los 65 años, las relaciones "construidas" pesan mucho más fuertemente, en particular las que resultan de los marcos organizados y las relaciones derivadas de los efectos de red. Los contextos varían claramente esta vez en función de la profesión y, sobre todo, del nivel educativo (Tabla 3). La proporción de contextos de tipo 2 (estudios o trabajo) aumenta con el nivel educativo, mientras que los efectos de red disminuyen (en particular para las personas que superan los estudios de enseñanza secundaria). Por último, para aquellos con más estudios, la composición del hogar modifica el diseño de los contextos para la relación. Las personas que viven solas tienen más lazos familiares y menos lazos producidos por efectos de red que los que viven en pareja, con o sin hijos. Las personas con hijos en el hogar visitan a los vecinos un poco más a menudo.

Contextos de relación	Nivel educativo				Total
	Inferior al bachillerato	Bachillerato (12 años)	Bachillerato (14 años)	Bachillerato (16 años)	
Familia, escuela/infancia	38.1	32.8	32.0	32.7	34.1
Educación/trabajo/asociaciones	16.2	24.9	25.3	36.7	25.8
Vecinos	8.4	5.6	8.5	6.6	7.5
Sociabilidad	30.3	31.1	27.4	20.3	26.8
Otros	7.0	5.6	6.7	3.7	5.8
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

**Tabla 3.** Contextos de relación y nivel educativo: porcentajes, para la población de 26 a 65 años.

Por último, entre los mayores de 65 años, las relaciones familiares que se originan después de alcanzar la edad adulta (los niños, en su mayor parte) adquieren mayor importancia, como es el caso de las relaciones de vecindad. Los contextos organizados abarcan dos grupos diferentes de relaciones: las que mantienen desde la etapa 19-35, en su mayoría derivadas de los estudios o el trabajo, y el más reciente, de la etapa 46-65, procedente en su mayoría de un entorno organizativo. Es como si la actividad de la organización se sustituyese gradualmente por los círculos de la educación y el trabajo en el papel de producción de relaciones. Los efectos de red son también fuente de dos generaciones de relaciones: una al comienzo de la vida adulta activa (edades 19-35) y otra al final (edades 46-65); el período intermedio permanece vacío, no porque produzca pocas relaciones, sino porque las que produce se han mostrado menos duraderas de las creadas anteriormente. En este grupo de edad los contextos organizados tienen más importancia para las personas con más estudios, y los efectos de red para el resto.

En este recorrido por las diferentes etapas de la vida, la sucesión de contextos para la creación de relaciones se vuelve visible. Nos encontramos, en primer lugar, la familia "heredada" al nacer (los padres y algunos de los hermanos) o en la infancia (jóvenes hermanos y hermanas, primos, etcétera). La adolescencia es testigo del surgimiento de las relaciones vinculadas a los estudios o de los efectos de red. Luego, durante la vida adulta activa, la educación superior y el trabajo entran en juego con sus cohortes de relaciones, así como con la constitución de una nueva familia (el cónyuge, los hijos, la familia política) y la actividad social significativa. Sin embargo, estas relaciones construidas son menos duraderas que las relaciones familiares y se renuevan a lo largo de todo el ciclo vital. Dicha rotación tiene lugar en etapas, dependiendo de los círculos a los que uno esté asociado. Por lo tanto, las relaciones de trabajo y de estudios son reemplazadas en parte por las relaciones organizativas. Las relaciones derivadas de los efectos de red parecen ser renovadas de forma más continua, pero su durabilidad disminuye con la edad, lo que significa que, al final, sólo las del principio y las más recientes permanecen. A la edad de jubilación, las relaciones se crean con mucha menos frecuencia y tienen lugar en su mayor parte a través de las organizaciones, los efectos de red y el vecindario.

## La evolución de las relaciones

Las relaciones surgen de ciertos contextos. Con el tiempo pueden liberarse de dichos contextos y ser cada vez más complejas y cambiar de naturaleza. Cada una tiene su propia historia. Los datos de la encuesta no nos permiten entrar en sus historias en detalle, pero algunos puntos de referencia sí están disponibles. Al vincular el contexto de creación de relaciones y la manera en que los entrevistados las caracterizan en el momento de la encuesta, se puede tener una idea del proceso de evolución de las relaciones.

Las categorías sugeridas para caracterizar los contextos para la creación de relaciones y para su designación actual no eran las mismas. En el primero, aparecieron contextos que obviamente habían desaparecido en el momento de la encuesta (la escuela, la infancia) o que eran muy específicos (a través del cónyuge, a través de los niños). Por otra parte, los entrevistados sólo podían utilizar una categoría para caracterizar el encuentro inicial, mientras que podían marcar todas las que quisieran para la caracterización actual de las relaciones. Sin embargo, aún es posible comparar de forma aproximada las caracterizaciones proporcionadas para estos dos puntos diferentes dentro de una relación.

La familia apareció en el 44% de los contextos originales (familia, a través de los niños, a través del cónyuge), y vemos que se utiliza de nuevo como una caracterización en el 43% de las relaciones. El trabajo era la base del 10% de las relaciones, representando los colegas el 10% de las caracterizaciones actuales. Pasamos de un 6% a 3% para las organizaciones y del 16% al 12% para todos los "contextos organizados" (trabajo y organizaciones). Para los vecinos, pasamos del 8% al 9%. La categoría que más se beneficia de la "desaparición" de ciertos contextos es la de los amigos (que carecen de cualquier otra denominación), representando el 31% de las caracterizaciones, mientras que las personas conocidas "a través de los amigos" representan sólo el 14% del número total de las relaciones. Por lo tanto, terminamos con básicamente tres grupos principales, el primero es la familia (el 42% de las caracterizaciones), el segundo está compuesto por los amigos o conocidos (32%)<sup>4</sup>, y el tercero agrupa a las relaciones vinculadas a un contexto "institucional" (la organización o el barrio) (27%).

---

<sup>4</sup> Los "conocidos", a falta de otra especificación, solo representan el 1% de la sub-muestra de relaciones.

Muchas relaciones, inicialmente unidas a los "contextos institucionales", se ven reforzadas por lo que con el tiempo las designaciones incluyen "amigo" o "familia" (sólo el 16% de las relaciones no incluye ninguna de estas denominaciones). Los familiares y los amigos, de hecho, ejercen una especie de atracción, mezclando las relaciones entre sí. Formar parte de la familia o convertirse en un amigo significa, en parte, olvidar las condiciones en las que se creó la relación.

Cuanto más alto sea el nivel educativo, mayor será la posibilidad de que los miembros de la familia de origen se consideren relaciones estrechas. Esta tendencia se corresponde con los resultados de una encuesta llevada a cabo bajo la dirección de Catalina Bonvalet en el *Institut Français des Études Démographiques* (Instituto Francés de Estudios Demográficos): "La probabilidad de citar a la propia madre entre las relaciones íntimas oscila entre el 59% para los que no tienen estudios y el 85% para los que tienen un título de educación superior" (Bonvalet y Maison, p.42). En nuestros datos, esta probabilidad fue desde el 74% de los que no tienen un título de enseñanza secundaria hasta el 89% de los que tienen un título universitario de cuatro años. Sin embargo, la tendencia es idéntica para los padres (69% y 82%) y para los hermanos y hermanas (50% y 80%, aunque se basan en un pequeño número total de sujetos). Encontramos la misma tendencia con los hijos: el 75% de los niños mencionados se consideran íntimos. Esta proporción varía desde el 56% (de los entrevistados con un título universitario de dos años) al 100% (de los que tienen los títulos más avanzados). Una hipótesis para explicar esta diferencia en función del nivel educativo es que aquellos con títulos más avanzados tienden a considerar a la familia como individuos, mientras que aquellos con grados más bajos consideran a la familia como un grupo bastante indiferenciado. En el primer caso, las relaciones se han vuelto autónomas del círculo original (la familia se asemeja a un conjunto de relaciones, una parte de una red), mientras que en el último se mantienen unificadas.

Entre la creación de relaciones y sus denominaciones actuales, aunque los contextos y grupos grandes pueden permanecer más o menos del mismo tamaño, hay un sorprendente número de cambios de una a la otra, de círculo en círculo, de círculo en relación, de relación al círculo, etcétera. A pesar de que las relaciones familiares "originales" sean consideradas todavía en su mayor parte familiares, los antiguos vecinos representan sólo el 70% de las personas así caracterizadas, los antiguos colegas el 44% y los miembros de organizaciones el 25%. Se han creado

nuevas secciones de las familias (el cónyuge, los hijos, la familia política), representando un tercio del total. El 59% de los colegas mencionados en respuesta a los generadores de nombres no se conocieron como tal, el 30% de los vecinos tampoco, ni el 51% de los miembros de las organizaciones. El 81% de los amigos no eran previamente presentados como amigos. Además de las relaciones familiares y las relaciones creadas durante la infancia o la escuela, el 47% se mantuvo en su contexto original<sup>5</sup>. Esta proporción disminuye con la duración de las relaciones (el 52% para las relaciones de menos de 5 años, el 37% para las de más de 20 años) y aumenta con la edad de los individuos en el momento de conocerse (el 43% para las relaciones creadas entre los 16 y los 18 años, y más del 50% después de los 35) .

No tenemos información aquí sobre cómo los antiguos vecinos se convierten en colegas, cómo los amigos se unen a los entrevistados en las organizaciones (o viceversa), etcétera. Sólo vemos cómo un círculo en particular -el de la familia- se desarrolla a través de la adición de un cónyuge, los hijos y la familia política. No hemos observado a los entrevistados en el momento de crear organizaciones o empresas, ni cómo ayudan a sus amigos a "entrar" o "unirse" a las organizaciones a las que pertenecen. Tenemos que contentarnos con imaginar a los sujetos jugando constantemente con los círculos y las relaciones, transformando a un simple conocido del trabajo en un amigo, que se mantiene como tal pese a cualquier cambio en el empleo, que puede convertirse en un miembro de la familia (el cónyuge, por ejemplo), en un miembro de la misma organización recreativa o en un vecino o que simplemente puede seguir siendo un amigo, una relación sin ninguna referencia institucional particular.

### **Conclusión: círculos y relaciones**

La mayoría de las relaciones se originan, con diferencia, dentro de los círculos (la familia, las organizaciones), de los que se vuelven progresivamente independientes,

---

<sup>5</sup> Vecinos iniciales designados como vecinos, colegas como colegas, miembros de organizaciones y los "conocidos a través de un amigo" llegan a ser "amigo".

perdiendo las huellas de sus contextos originales para dar lugar con el tiempo a sus propias vidas. Los efectos de red también producen indirectamente una cierta proporción de las relaciones, más restringida, pero no sin importancia. Ciertos contextos para la creación de relaciones se las arreglan para evitar esta dicotomía. Por ejemplo, las relaciones de vecindad se construyen sobre la existencia de intereses comunes y la posibilidad de intercambiar servicios a un bajo costo. Otros contextos difuminan la distinción entre los círculos y la sociabilidad, como conocerse a través de un cónyuge o los hijos, que puede asimilarse, dependiendo del caso en particular, a una u otra de las dos formas de creación de relaciones sociales. En contra de lo que pudiera pensarse, los efectos de red no son característicos de las categorías profesionales y de educación formal "más altas". Más bien parece lo contrario. Si los miembros de estas categorías tienen más relaciones, es sobre todo porque están involucrados en una gama más amplia de círculos. Básicamente, para crear una relación, la gente debe estar cerca. En primer lugar, dentro de las estructuras sociales (pertenencia a un círculo común, relaciones comunes). En segundo lugar, con mayor probabilidad en el área de los "intereses" cercanos (en el sentido más amplio, que va desde los intereses materiales a las orientaciones intelectuales y las capacidades). Lo que esta investigación muestra entonces es que, sin la proximidad estructural, la probabilidad de creación de una relación es baja.

Una vez creadas, las relaciones evolucionan. Algunas desaparecen, mientras que otras se refuerzan hasta que se incorporan en las dos categorías principales de relaciones "íntimas", la familia y los amigos. Ciertas etapas de la vida son particularmente favorables a la reconfiguración de nuestro entorno. Durante la niñez, heredamos un cierto número de relaciones impuestas (la familia de origen), y construimos lazos, algunos de los cuales resultan duraderos, en la escuela o en diversas actividades. La entrada en la vida adulta marca la ocasión para una renovación significativa de nuestro entorno. La familia se ve relegada al banquillo, y los contextos de nuestras actividades (los estudios, el trabajo) generan nuevas relaciones, así como, con gran frecuencia, la constitución de una nueva familia con su carga de relaciones asociadas (la familia política, los amigos del cónyuge). Con el final de la vida adulta activa, aparece una nueva e importante reconfiguración. Las organizaciones o el barrio pueden sustituir al trabajo como fuente de nuevas relaciones. Al mismo tiempo, otros acontecimientos más específicos (las mudanzas,

el luto, la separación, etcétera) vienen a perturbar este mayor ritmo de construcción mutua de círculos y relaciones.

## **Referencias**

Bidart, C. (1997). *L'amitié, un lien social*. Paris, La découverte.

Bonvalet C. & Maison D. (1999). "Famille et entourage : le jeu des proximités," in Bonvalet, C., Gotman, A. & Grafmeyer, Y. (eds). *La famille et ses proches. L'aménagement des territoires*. PUF-INED, Travaux et documents 143, 27-67.

Bonvalet, C. & Lelièvre E. (1995). Du concept de ménage à celui d'entourage: une redéfinition de l'espace familial. *Sociologie et sociétés*, XXVII, 2, 177-190.

Degenne, A. & Forsé M. (1994). *Les réseaux sociaux*. Paris, Belin.

Ferrand, A. (1989). Connaissances passagères et vieux amis, les durées de vie des relations interpersonnelles. *Revue Suisse de Sociologie*, 2, 431-439.

Fischer, C. S. (1982). *To Dwell Among Friends*. Chicago, University of Chicago Press.

Grossetti, M. (2002). *Relations sociales, espace et mobilités*," rapport pour le Plan Urbanisme Construction Architecture, programme "Mobilités et territoires urbains," 150 pages.

Mullins, N.C. (1972). The Development of a Scientific Speciality: the Phage Group and the Origins of Molecular Biology. *Minerva*, 19, 52-82.

Wellman, B. & Berkowitz, S.D. (1997). *Social Structures: A Network Approach*. Greenwich, CT JAI Press.